

Cine Popular

Redacción y Administración:
Barbará, 15
Apartado Correos 925

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Año V
Número 151
Barcelona 16 de Enero de 1924



EDUARDO (Hoot) GIBSON
estrella de la UNIVERSAL

20 céntimos

LA SAETA

El objetivo cinematográfico ha sabido sorprender las manifestaciones más características del pueblo andaluz, dando vida a escenas de una honda emoción, de un patetismo desgarrador y de una religiosidad ardiente, cuya unidad conseguida con justeza ha servido para crear la película

ROSARIO LA CORTIJERA

La tragedia de Dicenta y Paso, adquiere, al ser trasladada a la pantalla, un relieve singularísimo. Destácanse en su luz propia las figuras y el paisaje, que se acercan a nuestros ojos trayéndonos el aliento cálido del Sur. Desnúdase, para mostrarnos su secreto, el alma de Andalucía tremante de pasión, altiva y generosa. Y cuando siguiendo el proceso de unos amores, la acción se traslada a Sevilla, llena del fuerte colorido que le prestan las procesiones de Semana Santa, vemos como ante el «paso» de la Dolorosa, una mujer saluda a la imagen con una SAETA en la que solloza el dolor por las amarguras de Madre que se encuentra con su Hijo en las rutas del Calvario... Ella, Rosario, la protagonista, eleva su voz diciendo la saeta angustiosa, y descubrimos entonces el misterio de esta raza bulliciosa y doliente y percibimos el encanto de sus mujeres apasionadas y nos parece que en las notas de la canción palpita el espíritu del pueblo andaluz.

Concesionario: ENRIQUE PIÑOL

Rambla de Catalunya, 63.-BARCELONA

Precios de Suscripción

ESPAÑA:
 Un año. . . 10 ptas.
 Seis meses. . . 5'50 "
 EXTRANJERO:
 Un año. . . 15 "
 Seis meses. . . 8 "

Cine Popular

REVISTA
 SEMANAL
 ILUSTRADA

Barcelona 16 de Enero 1924

Año IV - Número 151

Redacción y Administración: Calle de Bar-
 bará 15 - Apartado de
 Correos número 925
 - Teléfono 2753 A.

La mujer en el cinematógrafo

Se caracteriza la buena revista cinematográfica por una cosa: la amenidad. Una revista que no es amena no puede de ningún modo ser cinematográfica.

Entre las cosas más sugestivas del cinematógrafo, entre las que más nos atraen, entre las que más nos divierten—en el cinematógrafo como en todas partes—está la mujer.

¿Habéis visto cosa más interesante que una mujer? Sí, pensará nuestro lector: «Dos, tres, etcétera», según la prodigalidad del que responde. Digamos, pues, en lugar de la mujer, «las mujeres».

¿Habéis visto cosa más atrayente que las mujeres? Como parto de la base que la respuesta es negativa, sigo adelante...

Y sobre todo las mujeres cinematográficas. Verdad es que ya todas las mujeres son hoy un poco cinematográficas...

El cinematógrafo produce en nosotros más influencia que todas las escuelas y universidades juntas.

Por eso la mujer se ha dejado influenciar un poco—a las mujeres les gusta siempre dejarse influenciar un poco...—por el cinematógrafo, y todas, cual más, cual menos, son algo cinematográficas.

Pero es que las verdaderas mujeres del cine, es decir, las actrices de la pantalla, son sobrehumanamente catastróficas, como diría un «pollo bien». Escogen los directores cinematográficos a sus mujeres como el agricultor los melones de exportación... Perdonen nuestras lectoras comparación tan poco poética para

cosas de faldas, pero es muy útil. Los melones de exportación son «vocatto di cardinalli», se destinan a los más esquisitos paladares del universo mundo. Igual pasa con las mujeres del cinematógrafo: ellas deben ser

jas o los más selectos tomates. ; Cuestión de negocio!

Lo cierto es que la mujer cinematográfica forma escuela y a ella deben sujetarse todas las muchachas casaderas... que quisieron casarse.

Especialmente en España, cada ciudadano español llevamos en nuestra alma un Douglas Fairbanks y soñamos en una gloriosa Gloria Swanson.

No les queda otro recurso a las mujeres de España, para animar un poco los casorios tan caros de ver como las subsistencias, que cinematografiarse un poco...

Los ciudadanos y las ciudadanas se espiritualizan y adquieren, con el cinematógrafo, un extraño plasticismo. Todos pensamos en esa misteriosa vida interior que es bello el ser un héroe, y como la rutina de la vida, la ruda lucha por el vulgar «panecillo — ese Ave Fénix al que Heine, el teutón poeta de las ironías, debió dedicar un poema— no es siempre propicia para los heroísmos líricos, aunque sí para esos otros heroísmos menos elevados pero acaso más «heroicos» de la prosa vulgar, añoramos por eso todos una mujer de elevada concepción, de sensibilidad escogida, cinematográfica... en fin.

Si Fray Luis de León hubiera vivido en el vigésimo siglo en lugar de haber vivido — perdón, lector, ¿en qué año vivió Fray Luis — hubiera compuesto su famoso libro sobre «La perfecta casada» con vistas a los últimos patrones de la pantalla...

Aurelio



Frances Ring

amadas, ellas deben dejarse amar por millones de seres.

Cierto que esta clase de amor es inofensivo y meramente platónico, de manera que igual pueden cultivarlo solteras que casadas; no yendo las cosas nunca más allá de algunas misivas llegadas de un rincón de Patagonia o Rioseco, pongamos por pueblo hispano.

De todos modos, como los directores cinematográficos saben muy bien que las mujeres de exportación... cinematográfica han de ser, «deben ser», hablando con Marden, el filósofo de la sugestión americana, amadas por todos los países, las eligen con la misma delectación con que un agricultor valenciano escoge las más sonrosadas naran-

El cinematógrafo en España

EUGENIA ZUFOLI,

estrella de la cinematografía española

El arte cinematográfico español

De veras nos congratulamos de poder hablar hace varios números de artistas cinematográficos españoles.

El éxito alcanzado por la película interpretada por Raquel Meller, *Violetas imperiales*, nos hace esperar que pronto nos habremos de ver sorprendidos con las primicias de nuevas producciones.

Una nueva estrella

Un nuevo nombre, una nueva figura llena de atractiva sugestión aparece en el mundo de la cinematografía nacional. Se trata de Eugenia Zufoli, y como suponemos que a nuestros lectores les interesará seguramente el conocer algunos detalles de su vida y de su carrera artística, ofrecemos hoy los que disponemos sobre esta nueva figura cinematográfica.

Se dió a conocer en Barcelona

Podemos afirmar que prácticamente Eugenia Zufoli dióse a conocer en Barcelona hace poco más de un año, figurando de primera tiple en la compañía Velasco, que actuaba en Eldorado, en la revista *Arco Iris*.

En estas exhibiciones de carácter espectacular pudo Eugenia Zufoli lucir todas sus grandes condiciones, ganándose la simpatía del público barcelonés.

En el Apolo, de Madrid

De Eldorado pasó al Apolo, de Madrid, en cuyo teatro adquirió un prestigio definitivo, pudiendo decirse que llegó a ser la figura predilecta de aquel público, con-

tinuando trabajando en la villa y Corte con Ramón Peña, con éxito definitivo.

Es mujer de una gran belleza

Eugenia Zufoli, al igual que otras actrices célebres de la pan-



talla, tuvo uno de los más eficaces auxiliares de sus triunfos en su gran belleza.

La Zufoli es una mujer hermosa, definitivamente hermosa, resorte supremo con el que ha podido cautivar a los públicos.

Como dato que prueba esta afirmación, sólo diremos que la Zufoli ganó el primer premio en un reciente concurso de bellezas celebrado en Madrid.

La actriz cinematográfica

Como actriz cinematográfica su triunfo ha sido definitivo en la película.

Posee la Zufoli condiciones excepcionales para ser una gran

actriz de la pantalla: belleza, soltura escénica y ambiciones, tres cualidades imprescindibles para hacerse un nombre glorioso en el arte mudo.

De verdad nos congratulamos de reseñar entre nuestras figuras cinematográficas la de una nueva estrella de la pantalla nacional y esperamos que a los primeros triunfos conseguidos habrán de seguir otros más definitivos que terminen de darle el nombre y la fama que seguramente se merece y nosotros deseamos.

Para otras actrices

Nosotros no dejaremos en nuestra propaganda pro-cinematógrafo español, y como uno de los mejores argumentos es siempre aquel que afecta a nuestros egóísmos y a nuestras pasiones, recordamos a las actrices españolas que no hay arte ni profesión que presente más ambiciosas posibilidades que la del cinematógrafo.

La carrera cinematográfica es a la vez gloria y dinero, fama y riqueza. El nombre traspasa fácilmente las fronteras y se universaliza, mientras que las contrataciones de trabajo son a base de sumas respetables.

Las actrices españolas tienen una mina para explotar en el cinematógrafo y es extraño que hasta la fecha no se hayan dado cuenta de esta realidad.

Fama y dinero: eso os ofrece la pantalla. No lo olvidéis.

No pase sin leer detenidamente nuestras columnas de información recibida directamente para esta revista

Entrevistas con nuestros actores

JAVIER RIVERA

—¡Central!... Señorita, haga el favor... 874-J... sí, de Jordán... Oiga. ¿Es la galería de la Atlántida?... bien... ¿Tiene la bondad de decirme si están trabajando ahora?... ¿Está también el señor Rivera?... No; no le diga nada porque yo iré ahora por ahí, y solamente en el caso de que fuera a salir, le dice que espere... Muchas gracias.

Colgué el auricular y ya con la certidumbre de que no resultaría estéril mi visita a la galería, puestó que el principal objeto que guiaba mis pasos era solicitar de Javier Rivera, primer actor de la antes mencionada Sociedad, una entrevista, tomé el gabán y me lancé a la calle sin perder momento, ya que el camino a recorrer es enorme, por estar la galería situada a las afueras.

Era cierto, en el estudio estaban trabajando y en aquel momento rodaban una escena de comedia. Dos muchachas, muy lindas, y unos cuantos actores, entre los que se encontraba Javier Rivera, agrupados alrededor de una mesa, charlaban y bebían.

En cuanto la cámara dejó de funcionar, Rivera vino a saludarme, y una vez fuera del bullicio, comenzó el interrogatorio.

—¿A qué película pertenece esa escena que estaban rodando hace un momento?

—Es una comedia corta que llevará por título *Crac & Cia.* Es la primera de una serie que proyecta y está llevando a la práctica una empresa particular.

—¿No es para la «Atlántida»?

—No; la «Atlántida» produce ahora *Venganza isleña*, donde yo tengo un papel inmejorable, y como ésta es una comedia corta, interpreto mi papel alternando en los días de descanso.

—¿Qué impresiones ha sacado usted de su reciente viaje a Palma de Mallorca?

—En primer lugar, la población es un encanto de la que tengo muy buenos recuerdos, nos trataron muy bien y volvería gustoso a trabajar en aquellos lugares, que al mismo tiempo han sido testigos de mis primeras audacias ante el objetivo.

—Ahora recuerdo haber leído

cierto artículo en un periódico de Mallorca en el que se hablaba acerca de este particular.

—El argumento exigía que un señor, metido en un saco, fuese arrojado al mar. El actor encargado de representar este papel no sabía nadar y fué necesario hacer la escena con truco; para ello me ofrecí yo, e inadvertidamente me metieron el saco por la cabeza. El agua, al mojar el saco, le adherió fuertemente a mis ropas y como estaba al revés, no podía desembarazarme de él. Gracias a la serenidad que tuve, no llegué a ahogarme, pero tragué bastante agua. Dí media vuelta al llegar al fondo, me puse derecho con los pies para arriba y el saco salió por sí solo. En otra ocasión fué preciso que me tirara de una altura de diez metros desde una roca al mar, cayendo de espaldas. También hay varias escenas de equitación y en ellas tomó parte toda la oficialidad de caballería, que como es natural, se cambió de ropa para la filmación.

—¿Cuál es su género preferido?

—Actor dramático, y por esta razón estoy muy satisfecho del papel que tengo en *Venganza isleña*, el de un galán joven, que termina en la mayor degeneración.

—¿Desde cuándo trabaja en el cine?

—Desde hace dos años. Aparecí casi entre los del conjunto en *Víctimas del Odio* y *Carceleras*, y el primer papel que interpreté fué el de Jaime en *Dolorettes*. Después hice *Los Guapos*, con la Zuffoli, Agustín en *Alma de Dios* y ahora estoy con el Jorge de *Venganza isleña*. He tenido mis buenas rabietas, pero mi afición es extraordinaria.

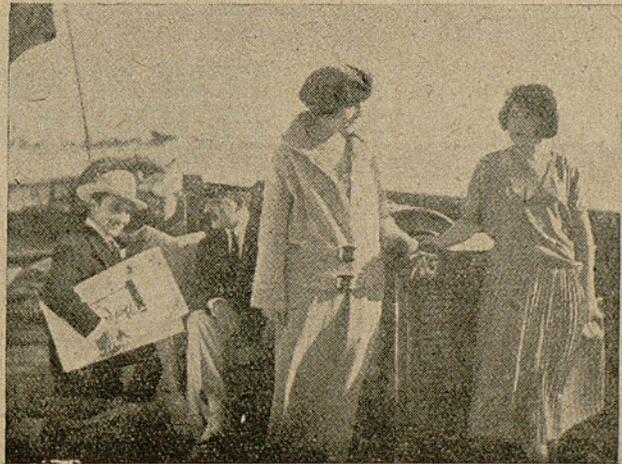
—¿Su ideal de una primera actriz?

—Elisa Ruiz; conozco sus gustos, su manera de trabajar, conozco, en fin, las frases que hay que decirle para que entre en situación. Después Marujita Retana, a quien espera un brillante porvenir por sus magníficas cualidades.

—¿Qué piensa usted de la cinematografía española?

—Mi opinión acerca de la producción nacional es que no pasará mucho tiempo sin que sea un hecho decisivo. El incremento que recientemente ha experimentado me permite suponerlo así, pero es preciso que los actuales productores prosigan su trabajo con ardor, para que, dando el ejemplo a los demás capitales, les decidan a la cooperación y con ello al engrandecimiento de la cinematografía española.

Jesús Pérez Broin



Una escena de la cinta «La seducción de Afrodita».

De aquí y De allá

Información absolutamente inédita en España

Las películas españolas

La prensa inglesa cinematográfica está reproduciendo fotografías de *Violetas imperiales*, de la Raquel Meller y mostrando gran interés por el desenvolvimiento de la cinematografía española.

Algunas publicaciones alemanas afirman que al cinematógrafo español se le espera un esplendor más definitivo que al francés.

El casamiento de Edith Roberts

La conocida estrella cinematográfica Edith Roberts es la última que ha entrado en la accidentada, cuanto deseada, vida matrimonial.

Edith Roberts ha contraído matrimonio con Kenneths Snokes.

Después de una brevísima luna de miel de dos días, Edith ha vuelto a sus estudios de Hollywood, donde está ocupadísima en la ejecución de la película que lleva por título *Tu nombre es Mujer*.

En esta película trabajan los siguientes conocidos actores: Bárbara La Marr, Ramón Navarro, Robert Edison y Clara Mac Dowell.

Navarro se va a Egipto

Para ejecutar escenas de la película en filmación *El árabe*, Ramón Navarro ha salido para El Cairo, donde se encontrará con Rex Ingram para ejecutar el principal papel en la indicada película.

Perla Blanca casi perdió la vida

Durante la ejecución de algunas escenas peligrosas de la película *Terror*, Perla Blanca estuvo cerca de perder la vida. Estas

escenas tenían lugar en París donde se hallaba la célebre artista.

Afortunadamente puede hacerse pública la noticia de que la célebre actriz se halla fuera de peligro.

He aquí cómo ocurrió el percance que podía tener fatales consecuencias. Hallábase trabajando Pearl White en la película *Terror* cuando ocurrió el accidente que estuvo próximo a hacerle perder la vida.

Pearl figuraba que en una escena debía saltar de un lado a otro de una casa por encima de la calle a muchos metros de altura. Cuando estaban ejecutando esta escena, Pearl tuvo la desgracia de sufrir un resbalón que del modo más inopinado la precipitó realmente sobre la calle.

Afortunadamente el conocido atleta francés Paoli, que trabajaba con ella, tuvo serenidad, ya que Perla se había desplomado sobre un balcón del piso de abajo y estaba próxima a caer sobre la calle, lo que hubiese representado la muerte segura.

La fuerza hercúlea de Paoli, el atleta, consiguió salvarla, no sin que de este accidente saliera

Perla Blanca con las manos completamente ensangrentadas y una gravísima conmoción cerebral.

Hoy Perla Blanca se halla ya restablecida y ha reanudado sus trabajos en París en la citada película.

Las joyas de las actrices cinematográficas

No se conocen mujeres en el mundo que gasten más pródigamente el dinero que las actrices del cinematógrafo.

Las joyas de algunas estrellas del cinematógrafo representan fortunas con las cuales podrían vivir espléndidamente muchas familias.

Mary Pickford posee un precioso collar de perlas valuado en cerca de trescientas mil pesetas. Paulina Frederick tiene una sortija formada de una esmeralda gruesísima y brillante cuyo valor asciende a cien mil pesetas. Gloria Swanson lleva a veces un collar famoso, cuyo precio sube a muchos miles de duros. Katherine Mac Donald posee una colección de solitarios, también valiosísimos.

La moda entre los hombres

Una revista americana hace un notable estudio de cómo influye la moda cinematográfica entre los hombres tanto como entre las mujeres.

Es un error, afirma la indicada publicación, el suponer que solamente las mujeres se dejan arrastrar por las corrientes de la moda imperante en el cinematógrafo. También ocurre lo mismo con los hombres, quienes hoy día puede decirse que son en América y en otras muchas partes de Europa lo que les obliga la moda cinematográfica.

**DEPILATODIO
BORRELL**



La alegría de Hollywood

Por mucho que se hable de Hollywood nunca se habrá hablado bastante.

Hollywood nunca pierde la actualidad porque, como dijo nuestro célebre Blasco Ibáñez, se llama la Ciudad Camaleón.

Las más hermosas mujeres del mundo se cobijan en esa ciudad misteriosa; los más ilustres artistas la visitan con el mismo interés que en otro orden de sentimientos les guía hacia Egipto o Atenas o la ciudad Eterna.

Y sobre todas las cosas que llaman vivamente la atención del turista en Hollywood, están

los instantes, las escenas que se pueden atisbar, como en un paraíso perdido, en esta maravillosa ciudad californiana.

Como en el relato de Blasco Ibáñez, las mujeres son las ha-

triz en el lienzo blanco a verla en la realidad. Especialmente en una realidad como esta de los instantes de intimidad en que la sorprendió el fotógrafo.

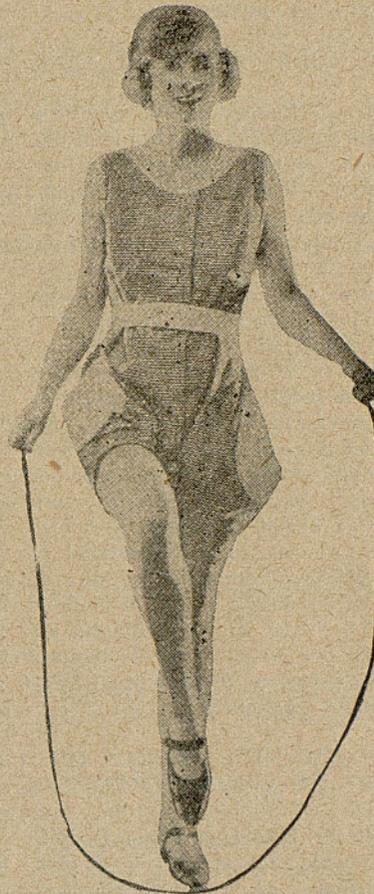
Hace poco tiempo un escritor famoso de Norte América afirmaba que nada es más completamente moderno como un viaje a Hollywood, el país de los misterios.

Efectivamente sienten la atracción de Hollywood todos los intelectuales y no intelectuales. Es la Meca del cinematógrafo, y esta es la última palabra de modernidad.

Nautilus



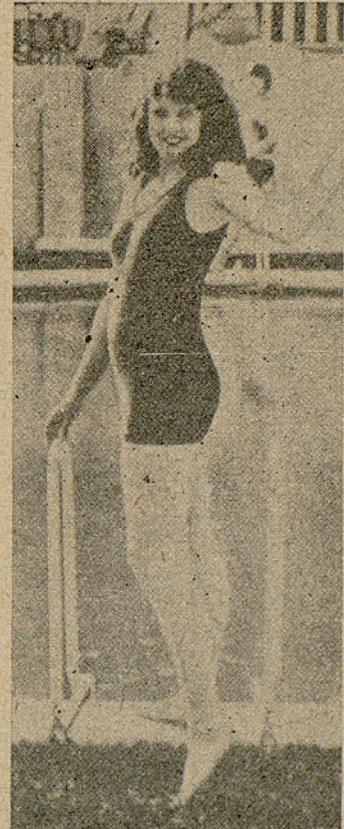
Como ve el lector, la selección de siluetas cinematográficas es algo de una transcendencia enorme. Un bello cuerpo tiene grandes ventajas para hacer una gran actriz... La bañista es Hazel Keener, preciosa estrella del circuito «First National». Ha alcanzado el primer premio en el último concurso de belleza.



Esta blonda colegiala es otra hada de los estudios cinematográficos; una de las más hermosas mujeres del arte mudo. Se llama Dorothy Mackaill y también es estrella del «First National». Muéstranos en un precioso modelo de traje de gimnasio que hace sobresaltar toda su esplendor de líneas.

das de Hollywood, especialmente cuando podemos admirar a los nombres más célebres del sexo débil en trajes tan plásticos y estéticos como los que ilustran esta página de CINE POPULAR.

¡Es tan distinto ver a la ac-



Una nereida de Hollywood. En los estanques misteriosos de la ciudad maga, sorprende a veces la vista del visitante un fantasma sonriente y tentador como el de esta fotografía. Hallazgos de estos no son extraños en Hollywood, tierra prometida de las más bellas mujeres del mundo.

Blasco Ibañez cinematografista y "globetrotter"

Servicio del (CONSORTIUM DE PRESSE)

IDEAS Y PROYECTOS DEL NOVELISTA ESPAÑOL

Blasco Ibañez se ha embarcado en el puerto de Nueva York, a bordo del «Franconia», para dar la vuelta al mundo, formando parte de una caravana de turistas organizada por el American Express. El flamante discípulo de Juan Sebastián Elcano, munido ya de su «baedeker», confiesa a un periodista que la excursión le cuesta, desde ya, 12,000 dólares. «Será mucho más, mucho más; eso es lo que he pagado por el momento», agrega.

Acompaña al popular novelista en su viaje alrededor del planeta un fotógrafo americano, particular, y otro de una empresa cinematográfica, quien tomará películas de los lugares que visite el celebrado autor de «Los Enemigos de la Mujer». Blasco, mientras tanto, escribirá un libro que piensa titular «La Vuelta al Mundo de un novelista». En su viaje piensa emplear seis meses. Blasco Ibañez ha declarado también que ha recibido un encargo sensacional. Tiene que escribir un libro «para acabar con la guerra, para destruir la guerra», y ya tiene planeado este trabajo, aunque, desde luego, él lo cobrará sin garantizar los efectos realmente anti-bélicos de su producción...

LA PRIMERA ESTACION

El novelista, al partir de Nueva York, había hecho alardes de imaginación, haciendo una previa descripción de su viaje. Había dicho: «Voy a Cuba primero. Acabo de recibir un telegrama anunciando que me irán a recibir al puerto las autoridades, los profesores de la Universidad... ¡Qué sé yo!» Efectivamente, no sabía nada todavía; en realidad lo que le esperaba en La Habana fué una desilusión: Los estudiantes se opusieron a que pronunciara una conferencia que ellos mismos le habían pedido. Le acusan de haber vendido su pluma a los yanquis... Blasco ha calificado con una palabra ese hecho imprevisto: «¡Muchachadas!» En justa reciprocidad, Blasco Ibañez ha prometido ocuparse en un libro próximo de la psicología cubana.

Dice que se ha estado documentando y ha sacado el interesante dato de que Cuba es, en proporción, el país que cuenta con más abogados y médicos; por lo tanto sobran estudiantes...

SUS IDEAS SOBRE EL CINE

Blasco Ibañez, que se manifiesta encantado del éxito mundial que obtiene el film sacado de su novela «Los Enemigos de la Mujer», manifiesta que el cine, como arte en competencia con el teatro en general, es el negocio más productivo que existe en los Estados Unidos. Apreciando la importancia enorme de este arte, poderoso auxiliar de la literatura, Blasco piensa dedicarle la mayor parte de su actividad intelectual. Dijo que acaba de recibir por correo un certificado, enviándole un contrato por el cual se comprometería a escribir un argumento para un nuevo film, y que en la actualidad la «Goldwyn Cosmopolitan», uno de cuyos directores le dió un banquete en Nueva York, filma una película que posiblemente se llamará *La Tentadora*, y en la cual tiene grandes esperanzas.

LO QUE DICE ACERCA DE UNO DE SUS INTERPRETES

Blasco Ibañez dice que Rodolfo Valentino está alejado de la cinematografía por haber roto sus contratos con los estudios y que en la actualidad se halla empleado en una fábrica de crema para el rostro, como propagandista, en cuyos menesteres parece haber obtenido repetidos éxitos. Este actor, afirma Blasco Ibañez, ha recibido el encargo de escoger cuarenta de las más hermosas mujeres de Nor-

te América, para realizar un curso y ha logrado así despertar interés entre las damas americanas. ¿Todo esto, no lo dirá Blasco por celos? Sabido es que el novelista valenciano se despacha a su gusto cuando hace su autorretrato y no sería raro que el «Adonis» italiano haya suscitado, sin querer, su despecho. En principio, no obstante, admitamos lo que dice el novelista: siempre hay tiempo de rectificar...

EL ITINERARIO DEL VIAJE PRODIGIOSO

He aquí, en síntesis, el itinerario que piensa recorrer el novelista:

De Cuba seguirá a Panamá y de allí a las islas Hawai, desembarcando en la capital del archipiélago, Honolulu. Luego pasará al Japón, donde abandonará el buque, siguiendo a Korea, la Manchuria, entrando en China y volviendo a tomar el «Franconia» en Shanghai, no sin haber visitado antes Pekín. Después irá a Hong Kong, Cantón, Filipinas y otros lugares de la Oceanía, entrando, por fin, en la India, para conocer Calcuta y Benarés. Blasco piensa atravesar toda la India, tomando el vapor otra vez, después de visitar Egipto, rumbo a Nápoles.

EL REGRESO A MENTON

«El «Franconia» me dejará en Montecarlo, dice el novelista, donde tomaré el tranvía, rumbo a mi casa de Menton... Y cuando me pregunte cualquier vecino de por allí curiosamente: «¿De dónde viene usted en tranvía?», responderé: «¿De dar la vuelta al mundo!...»

Studios Cinematográficos "RALPH"

ENSEÑANZA COMPLETA DEL ARTE MUDO

Cinematografía, pose, caracterización, eegrima, boxeo y demás sports para señoritas y caballeros.

Aragón, 178.-Días laborables de 7 a 9 noche y festivos de 10 a 12 mañana

Próximamente editaremos películas con nuestra selección de alumnos

¡A LA QUE SALTA!

Acaba de constituirse en Norte América un comité secreto. Las deliberaciones de los reunidos tienen lugar en sitio más secreto todavía, y a pesar de tanto secreto ¡nos hemos enterado nosotros! ¿Como no?

La policía recibió algunas delaciones, hubo confidencias pagadas a peso de oro, pensaron en detener a ciertos significados elementos revolucionarios, pero... según las noticias más recientes, los señores «polis» se han inhibido. ¿Por qué? Porque a pesar del secreto han oído que de lo que trata el misterioso comité no es asunto que amenace a la seguridad del Estado, aunque se ocupen a diario de un personaje cuyo estado es de lo más desagradable.

Tales deliberaciones se realizan para cambiar el nombre o, mejor dicho, el alias al gran Charlot, que si triunfan los trabajos del comité, en lugar de Charlot se llamará, desde ahora, Jeremías.

No se indignen ustedes. Todo tiene se explicación, y el comité secreto, en esta ocasión, «ha tenido un lleno».

Resulta que a Chaplin, no sabemos por qué se le ha puesto un humor agrio a más no poder, y el hombre, fabricante de carcajadas, está más triste que un sombrero hongo. Ustedes saben de memoria todo el proyecto de matrimonio entre Pola Negri y Chaplin; es decir, que a Charlot le iba a entrar la Negri en casa; pues bien: en lugar de la Negri le ha entrado la negra. Dicen que la novia ha sufrido algunos meses con resignación el gesto avinagrado y las conversaciones fúnebres de su futuro esposo, pero que el otro día abrió la válvula de la indignación y se quedó sola.

Charlot está al corriente de cuantos asesinatos, robos, descarrilamientos, incendios y demás catástrofes que ocurren en el mundo. Para conseguirlo ha

montado un servicio especial telegráfico, cablegráfico y telefónico, y cuando se dirige a visitar a la Negri, el hombre le suelta la macabra información entre suspiro y suspiro e intercalando varias oportunas lamentaciones para hacer el relato más espeluznante. La Negri ha tenido que consumir grandes cantidades de bromuro para combatir el efecto nervioso que le producen los relatos de Chaplin y, por último, ha decidido romper el compromiso de matrimonio con el rey de la risa, un rey que en punto a regocijo íntimo no llega ni a la categoría del rey de bastos.

¡No hay derecho a engañar a la gente de esa manera, señor Chaplin! Y si el comité secreto acuerda solemnemente el cambio de nombre, nosotros le aplaudiremos hasta rompernos las manos y le llamaremos a usted Je-

remías. La Negri nos lo agradecerá.

Ahora bien, señora, ¡pocos moños! No vale ensañarse con el caído, ni patear al castigado, porque si hacemos justicia seca, a usted la vamos a condenar por el mismo delito, aunque al revés. Usted le ha hecho creer a la gente que es más seria que un luto y según nuestras informaciones, se ríe usted de un entierro y tiene usted guasa en el cuerpo para hacer un caminito sobre el mar y venirse a España a tomarnos la cabellera. Ahora ¡mucho ojo! porque en España acostumbamos a «carcajearnos» de nuestro propia sombra.

Lázaro

No deje de leer nuestras informaciones de París y Berlín

¿De quién son estas prendas de vestir?

A ver, lectores, quién o quiénes son los expertos que reconocen estos vestidos.

CINE POPULAR organiza este nuevo Concurso sobre las siguientes bases.

Los premios serán:

- 1.º Veinticinco suscripciones gratuitas a CINE POPULAR.
- 2.º Veinticinco colecciones de la «Novela Popular Cinematográfica».

Las respuestas serán recibidas en nuestra Administración hasta el 20 del corriente enero.

Si el número de premiados excediera del de los premios, éstos serían adjudicados previo estricto y riguroso sorteo.

No deje usted de contestarnos sobre nuestra pregunta

¿De quién son estas prendas de vestir?



Películas de aventuras

Gran producción de series de la "UNIVERSAL"

LA SENDA DEL OREGÓN

Escrita por Robert Dillon. Interpretada por ART ACORD

CAPÍTULO VI

Enemigos secretos

Mientras Juan está suspendido en el aire saca su cuchillo y corta la cuerda. Entretanto las mujeres han dejado al perro Jerry fuera del carro y han desatado al caballo. Juan se desembaraza del indio y pronto se reúne con la partida otra vez. Los viajeros han recibido ayuda en su lucha de una caravana que cruzaba aquel terreno. El viaje es continuado y cuando llegan cerca de Waülatpoo, su destino, Juan les dice que debe abandonarles, pues es considerado como un bandido por los tramperos y su cabeza está puesta a precio. En este tiempo una partida de tramperos sale de una hacienda

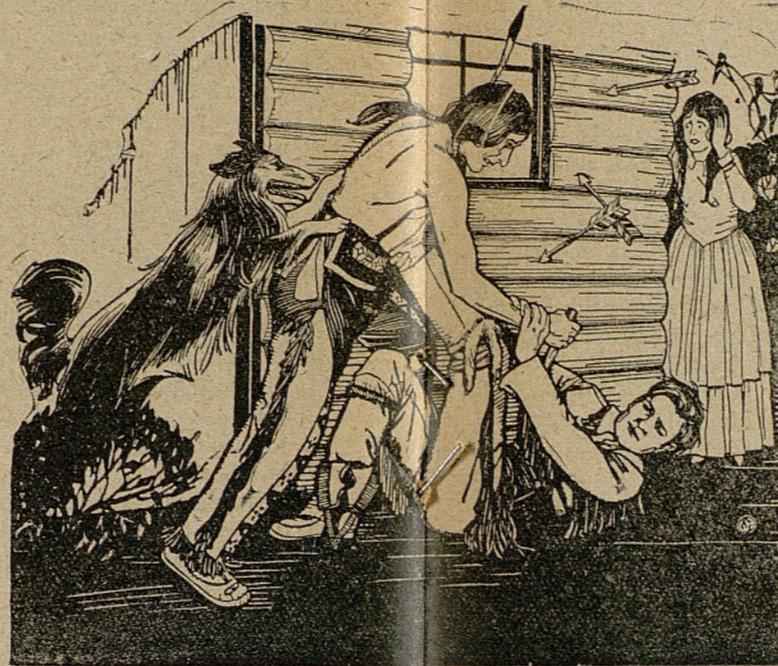
de la parte opuesta del río Columbia, donde John Mc Souglhin, conocido por «El rey del Oregón», tiene su cuartel general. Su destino es también Waülatpoo y han tomado a Mary Mackay, hija adoptiva de mister Loubhlin, con ellos, pues quiere encontrar a la partida Whitman. En el camino, ella queda atrás y un indio intenta raptarla, saliendo frustrado su intento por Juan, que ha presenciado la escena. Mientras está hablando con los tramperos ve que se acerca Coulier con una partida, entablándose una lucha de la que sale herido Juan en la cabeza por una bala de Coulier, cayendo del caballo sin conocimiento.

CAPÍTULO VII

Un hombre de bien

Juan vuelve en sí después de un largo rato y montando su caballo se dirige al campo en que pasan la noche Whitman y su partida. Después de despedirse de ellos se pone de nuevo en marcha. Cuando la partida llega a Waülatpoo son recibidos por el factor, quien finge estar contento de verlos. Por la noche, Coulier y el factor deciden hacer prisionera a Rosita por el motivo de haber sido cómplice del bandido, encerrándola en su misma habitación. Tan pronto se han retirado, ella obtiene una pieza de pañuelo y escribe un mensaje a Juan, poniéndolo en boca de Jerry y dejando a éste en libertad. Entretanto Whitman se dirige al aposento de Rosita y encuentra al factor y a Coulier que están cerrando la puerta. Ellos le dicen que él puede ser algo en los Estados Unidos, pero aquí los que mandan son ellos. Coulier

le golpea con la culata de su pistola, pero Whitman es demasiado listo y se la hace caer de la mano. Whitman consigue, por último vencer a sus adversarios dejándoles fuera de combate.



de salvar a Rosita que había sido hecha prisionera por causa de haber asistido a un bandido, fué encerrado en una de las cabañas. Durante la noche, Coulier, el Factor y varios hombres de la

vemente en la pata delantera al caballo. Un criollo que acierta a pasar y que está en el servicio del Factor, ve a Jean y a Rosita cuando, para ganar tiempo, se internan en una senda no usada. El criollo corre a contárselo a Coulier, quien inmediatamente les persigue. Mientras que los demás se marchan de Waülatpoo, el doctor Whitman y su esposa se quedan para comenzar su misión.

Jean y Rosita, cabalgando, llegan a una vieja cabaña; como no se les abriera después de llamar repetidas veces, Jean echa la puerta abajo y encuentran a Black Hawk, a quien acusan de haber asesinado. Este, estando atado de pies y manos, cuenta a Jean que Coulier le tenía retenido desde el día de la lucha en la fortaleza. El pobre hombre se encuentra demasiado débil para ayudar a Jean y a su novia, defendiéndole estos contra Coulier y sus hombres, quienes acaban por encontrarles en la cabaña. Cuando Jean parece victorioso, el criollo le derriba de un silletazo a la cabeza.

CAPÍTULO IX

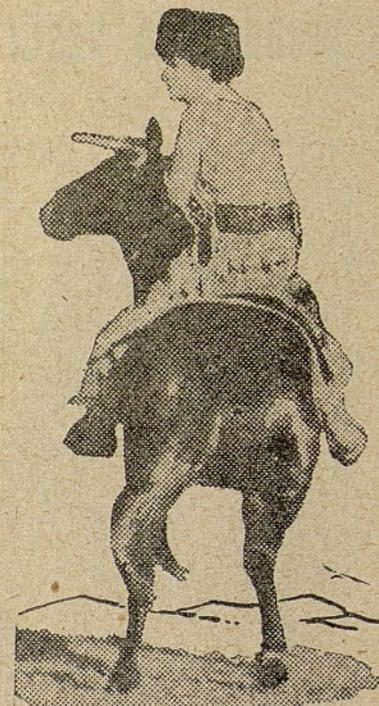
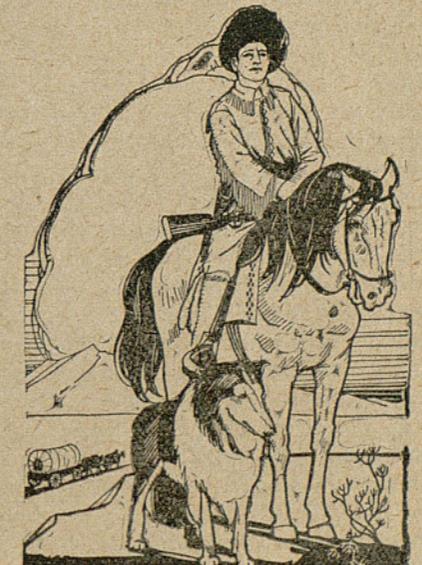
Justicia

Mientras Jean y Rosita estaban cuidando a Black Hawk, que es el hombre que acusan a Jean de haber asesinado, y que ellos han encontrado muriéndose de hambre y encerrado en una cabaña desierta en una senda apartada. Coulier y el Factor, junto con algunos hombres de la fortaleza los encuentran, y después de una lucha, Juan y Rosita son llevados otra vez a la fortaleza. Antes de marcharse, uno de los hombres echa un cuchillo a Black

Hawk, quien está sin movimiento sobre el catre.

John Mc. Loughlin, conocido bajo el nombre de «Rey del Oregón», es el jefe del sindicato, y, como tal, rey supremo en el país. Es un hombre fuerte, sin temor y honrado, y nunca toleraría los medios empleados por sus agentes si los conociera. El viene a Waülatpoo para inspeccionar las condiciones y llega a tiempo para presidir el juicio de Jean y Rosita. La acusación hecha por Coulier y el Factor es tan abrumadora que a Jean y Rosita no les queda sino una sola esperanza. Jean ha dicho al señor Whitman que ha encontrado a Black Hawk, y el doctor sale en su busca para que se presente al juicio y así salvarles. Después de buscar en vano vuelve el doctor Whitman en el momento que se está acabando el juicio, y al saber Mcv. Loughlin que no ha logrado encontrar a Black Hawk, condena a Jean a pagar con su vida la vida que él tomó.

(Continuará)



ART ACORD in "The OREGON TRAIL" A UNIVERSAL CHAPTER PICTURE

Entretanto Jerry ha encontrado a Juan en el campo de algunos indios amigos y vuelven juntos al puerto. Juan entra en la cabaña del factor y conviene en dejarle si ponen en libertad a Rosita, para lo cual él consiente en dejarse encerrar en una cabaña. Más tarde, el factor con varios hombres penetran en la celda cuando Juan duerme e intentan asesinarle.

CAPÍTULO VIII

Semillas de civilización

Cuando Jean volvió al cuartel general de Factor en Waülatpoo para entregarse, en un esfuerzo

fortaleza intentan atacar a Jean mientras dormía, según creían ellos. Jean, que los había oído venir, se esconde en un rincón oscuro de la cabaña. Mientras que los hombres registran la cama vacía, él se escapa, y, cerrando la puerta tras sí, los hace a todos prisioneros. Pone a Rosita en libertad y se escapan montados los dos sobre Fleetfoot. El caballo favorito de Jean le esperaba desde la noche anterior cuando él entró en la fortaleza. Entretanto el doctor Whitman, que oyó el ruido que hacían Coulier y sus hombres, se levantó y abrió la puerta. Ellos se echan fuera y disparan sobre los dos fugitivos. Lo único que logran es herir le-

BAJO LA NIEVE

ARGUMENTO

En las soledades alpinas que sólo las huellas de atrevidos exploradores profanan, se desarrolla este drama en el que la insuperable María se eleva a la altura de lo sublime.

Roberto, Duque de la Robere, casa sin el consentimiento paterno con Ana (María Jacobini), legalizando así la situación de Gracia, una preciosa niña hija de ambos, que vive en casa del anciano Duque, padre de Roberto. En una excursión por los Alpes italianos, Roberto sufre una caída de graves consecuencias y es trasladado al refugio del pastor Pedro Meller, único asilo de paz instalado en aquellas soledades. Huésped de Pedro Meller es el doctor Salviatti, que busca allí curación a una persistente dolencia cerebral.

Al ser conducido Roberto al asilo, el pastor Meller solicita la ciencia del doctor, aun contra la opinión de Ana, que teme confiar la curación del esposo amado, al hombre que fué constante perseguidor de su juventud y su belleza. Roberto empeora y el pastor Pedro Meller participa al anciano Duque, la causa del accidente, instándole a que se persiga. El Duque de la Robere aun viviendo enemistado con su hijo, no quiere privar a su nieta Gracia del placer de ver a su padre y sale con la niñita hacia el refugio alpino. Llegado allá, por los buenos oficios y consejos del pastor, se reconcilian padre e hijo y de acuerdo tratan de justificar ante la sociedad la unión clandestina de los esposos, en forma que quede a salvo el honor de la familia. Juntos con Ana y Gracia dejan el refugio del pastor Meller y se dirigen a un gran Hotel cercano, donde Ana habrá de guardarles hasta que ellos en la ciudad den fin a todos los trámites necesarios para presentarla en sociedad como legítima Duquesa de la Robere,

sin que la murmuración y la calumnia puedan socavar la base de su futura felicidad.

Salviatti, a la vista de Ana, siente revivir su antigua inhumana pasión, causa de su terrible enfermedad mental, y concibe un siniestro plan para obligar a Ana a sucumbir a sus demandas, durante la ausencia de Roberto. Una escena violenta se presencia en la que María Jacobini y Alberto Capozzi sublimizan los difíciles personajes que interpretan. Salviatti sorprende a Ana con el ánimo resuelto a que Roberto la encuentre en sus brazos y Ana le rechaza como en otras ocasiones anteriores. Salviatti, enloquecido, huye a tiempo que Roberto llega de la ciudad. Ana no puede dar una explicación satisfactoria y Roberto, creyéndose burlado en su honor, decide abandonar a su esposa arrebatándole su propia hija Gracia.

A la mañana siguiente una borrasca de nieve borra todos los caminos y veredas... los conductores de los trineos no quieren arriesgar sus vidas por rutas que desconocen y aprovechando esas circunstancias, Salviatti roba la

niña llevándosela a una cabaña en lo más frondoso de la nevada selva. Sigue los pasos del impío raptor la madre infortunada y tras de mil fatigas en ascensión repleta de peligros, logra dar con el lugar donde la fiera guarda su inocente víctima.

Una tragedia feroz vive en aquellas soledades. El hombre fiera acosa la virtud de la madre en presencia de la niña, que sucumbe por momentos a los rigores del hambre y del frío, mientras pausada, silenciosa, la nieve va cayendo más densa a cada momento, mientras dentro la cabaña una lucha gigante enrojece el ambiente, fuera, la albura de la nieve blanqueando el paisaje semeja un manto mortuorio. Tras la borrasca, la cabaña queda enterrada bajo la nieve. No es posible patentizar la realísima actuación de María Jacobini y Alberto Capozzi, ni hay pluma humana capaz de dar idea de la hermosura de aquel paisaje alpino en días de nevada tempestuosa... la intensidad del drama aumenta por momentos y el interés no decae ni un instante.

FIN

Películas nuevas

La duquesa de Langeais. — Se trata de una película que verán muy pronto nuestros lectores en los cinematógrafos españoles, basada en la célebre obra de Balzac. Producida con toda clase de lujo y fastuosidad, ha de llamar poderosamente la atención.

El velo de la dicha. — M. Clemenceau escribió un libro en francés titulado «Le voile du bonheur». De él está tomada esta película que se estrenará esta semana en España.

Mar de arena. — William S. Hart nos presenta una de sus preciosas historias, bajo firma de la «Paramount». Hart es el poeta de las rudezas, y esta película, mezcla de fuerza y de sentimiento, es bellísima.

Faust. — La gran obra de Goethe, el maravilloso poeta germánico, ha sido llevada a la pantalla y se estrena en Barcelona. La obra se presenta con gran propaganda. Veremos si responde de la realidad al nombre y a la fama con que nos visita.

J. P.

El indio del Far = West

Cuando los escritores de aventuras pergeñaban en las cuartillas sus narraciones llenas de complicados pasajes, no podían pensar que muchos de sus libros, muchos de sus capítulos habían de hallar la interpretación del cinematógrafo.

Dicen de Emilio Salgari que se suicidó aburrido de vivir. Fue ello una lástima porque imaginaciones como la suya hubieran podido dar al cinematógrafo grandes cosas.

El cinematógrafo se divide en secciones, a la que la calidad de afición va a buscar lo que más le atrae y sugestiona. A unos, las

películas sentimentales; a otros, las históricas; a algunos las de ladrones y policías; a muchos las de aventuras...

La película de aventuras, especialmente las películas de indios en el lejano Far West, tuvieron siempre una gran aceptación en España, país bélico por naturaleza. Podemos decir que las primeras películas americanas que gustaron aquí fueron esas precisamente. No entró América en España con la comedia, sino con la película de aventuras, que atestaba las salas de proyección.

Todos deseábamos ver aque-

llos relatos leídos en libros famosos de famosos autores, trasladados en la pantalla; todos esperábamos ver algún día a uno de los personajes guerreros que llamados Dick o Jack habían llenado durante mucho tiempo nuestra imaginación de siluetas bélicas e inquietas.

Aun tiene grandes aficionados la película de aventuras. El pueblo, en el cinematógrafo sigue siempre un proceso fijo, y la película de aventuras es la ventana por la cual han entrado muchos aficionados a la tentación cinematográfica.

W.



De nuestro Concurso de Cuentos

RECUERDO PÓSTUMO

El arte cinematográfico ha despertado de nuestra juventud toda la gama de ilusiones que revolotea en su dorada fantasía, descubriéndole la plasticidad de sus bellezas.

Ha sacudido la somnolencia, la modorra, de una juventud errante, sin la espiritualidad creadora de activas y nobles ambiciones.

Espoleados por el tormentoso cosquilleo de su visión soñadora, se encontraban dos mozos fuertes y animosos, para sortear magnas empresas en sus aficiones favoritas.

Educados en un ambiente de acomodamiento y distinción, poseían vastos conocimientos de cultura física, circunstancia por demás que se encuadraba en el ancho horizonte de su porvenir risueño.

Jacinto Dorado y Teodoro Cruces se llamaban nuestros protagonistas, dos almas legendarias, de folletón.

Venciendo persistente y tenaz oposición de sus familias, casi entregados a su propia suerte, sin más protección que la incertidumbre del azar, se lanzaron, dominados por su voluntad inquebrantable, en ese mar convulso de la vida, donde zozobran tantas naves sin rumbo...

Pisaron al fin tierra firme, y siguiendo en su rodar incierto, de emigrante nómada, con frágil aturdimiento, llegaron a la gran ciudad manufacturera de producciones cinematográficas, en New-York.

Fueron camino adelante, y dieron con la casa productora «P. H. W.». Con el natural azoramiento, expresaron qué pretendían ante el director, quien les interrogó, y descubrió prontamente por entre las rendijas del deseo vehemente de aquellos dos mozos, el destello inteligible de una buena disposición, de una preparación de adolescentes que podía ser fecundante.

¡Predicciones del destino! Labrados, pulidos con la rigurosidad meticulosa en las modalidades del arte; sometidos a pruebas severas en los matices de dicción y expresión; puestos en el crisol de la experiencia psicológica, para des-

cubrir valores emotivos de delicadeza y sensibilidad, hallaron en nuestros dos héroes una buena sementera para la representación del arte mudo.

Tras pasados los umbrales de un corto aprendizaje, rotas ya las mallas de neófito impenitente, pronto brillaron como astros de primera magnitud, confiándoles la re-



Rackliffe Tellows

presentación de personajes de relieve.

Jacinto Dorado era alto y fornido, de frente erguida y grave continente, y poseía a maravilla las aptitudes del perfecto atleta. Obtuvo por sus condiciones especiales las primicias de la superioridad sobre su compañero.

Llegado ya para la prueba definitiva, le fué asignado la interpretación del principal personaje de la película «Jack, el Venturoso». Y triunfó. El camino de la gloria se ensanchaba sonriente a sus pasos de vencedor.

Siguieron otros experimentos para someter el ingenio y la audacia en el yunque de la resistencia.

Era un buen filón: producía.

Pero la suerte es codiciosa y cruel en prodigar beneficios, y muchas veces, con caprichos de brujo, trunca la carrera triunfal del visionario, ora con sacudidas intermitentes que conturban y anonadan; ora blandiendo la guadaña siniestra, y raja implacable flores lozanas...

Un grave accidente costó la vi-

da del nuevo artista, en trabajos de ensayo y preparación.

Un momento fatal hizo derrumbar aquella fortaleza de ensueños, que trepaba felizmente por las regiones sublimes de su ideal venturoso.

Su compañero, aterrado, dolorido por la desgracia, no coordinaba serenamente para su porvenir, y sintió a los primeros momentos el vacío de su terrible orfandad.

El vértigo de la soledad le atenazaba los sentidos y optó por el retorno a su patria.

Y así podría transportar personalmente a la familia de su compañero, la infausta nueva, quizá para llorar en íntima pregaría, lágrimas del corazón. ¡Se querían tanto!

Con el ánimo anonadado, sintiendo escalofríos por la escena que presentía, llegó a casa de su gran amigo con paso lento e inseguro.

Hizo un supremo esfuerzo y pasó el umbral de la estancia. No pudo hablar. El llanto ahogó sus palabras.

Conociéronle, y comprendieron rápidamente de qué era portador.

Contó la tragedia. La madre del malogrado artista, cegada por el dolor, y con frases entrecortadas por la turbulencia de los sollozos, maldijo el cine como causa de la muerte de su hijo.

—No—dijo Teodoro,—ceded a la fatalidad su poder destructor, que es el monstruo devorador de existencias. Vuestro hijo sucumbió en el momento que la ley inapelable del destino falló en su contra. Maldicid el cine, si queréis, pero no maldigáis en él el recuerdo de vuestro hijo. Yo os llevo ese recuerdo. Vuestro hijo vivirá los días que vos vivís. Ahí está vuestro hijo querido y su obra que le inmortalizará en aureola de triunfo.

Y ofreció el rollo de la cinta de «Jack el Venturoso» a la madre de Jacinto, que él pidió a la empresa para ofrendar a la familia de su amigo del alma, un recuerdo póstumo, imperecedero.

Juan Juvé

DESDE PARÍS

El pleito de la Cléo de Mérode. - Los músicos en huelga.-El cinematógrafo se internacionaliza

Los músicos de los cines de París se han declarado en huelga, de la noche a la mañana; de la manera más rotunda, se niegan a amenizar el silente espectáculo, a no ser que los empresarios se decidan a aumentarles los salarios. Han abandonado sus trincheras de las salas y en la actualidad sólo producen ruido en el local del sindicato. ¡Quién lo hubiera dicho! A la verdad, nadie mejor que ellos, por razón de su oficio, pueden hacer y ganar huelgas; ante el atril como en la barricada, los músicos tienen que ser, forzosamente, hombres disciplinados y marchar todos a una... siguiendo oportunamente las indicaciones cabalísticas escritas sobre el pentágono.

Nunca mejor que ahora podemos llamar al cinematógrafo «arte mudo». En esta ocasión es cuando vemos, ante la tela, que el film es un arte frío, fantasmagórico, algo de ultratumba... Si los personajes de la pantalla hablaran, los músicos de París perderían la huelga. Estos han previsto, indudablemente, esa circunstancia... y ganarán el pleito.

Hemos entrevistado, en el hotel Ritz, al coronel William Braden, fundador del monumental «Capitol Theatre», de Nueva York y uno de los directores principales de una importante firma productora de films.

El coronel Braden, que ha residido muchos años en Chile, habla con gran soltura el español y es un entusiasta de la mentalidad hispanoamericana.

Correspondiendo amablemente a nuestras preguntas, nos dice que, una vez deje Italia, cuyo país piensa recorrer tan pronto haya comenzado la filmación de *Ben-Hur*, pasará a España, la cual desea vivamente conocer, por ser admirador de su arte, su historia y su carácter.

El coronel Braden nos dice que están en un error quienes clasifican los films originarios de los Estados Unidos como «producción norteamericana». «En Culver City, afirma, tanto los operarios como los artistas y los directores, son hombres nacidos en muy distintas latitudes del globo y nadie más que ellos hacen los films. Ese cosmopolitismo es necesario, agrega, si se desea producir obras que no falseen las costumbres de los pueblos cuyo ambiente ha de fijarse en la pantalla. De ahí la explicación de lo que declaraba una popular revista cinematográfica española: «La Goldwyn es una de las pocas casas editoras del Norte que nunca han tenido dificultades con el gobierno mejicano.» Ni con ningún gobierno, puede agregarse.

Mr. Braden nos dice que actualmente preparan dos películas «verdaderamente españolas», tituladas *En el Palacio del Rey* y *Un bar*

dolero y a juzgar por sus palabras, esos films sólo serán americanos porque el capital que se ha invertido en ellos... no era español.

Cléo de Mérode, la bailarina famosa, creadora del peinado de este nombre, acaba de perder un proceso. La artista había llevado a los tribunales a un productor cinematográfico, acusándole de difamación. Según parece, en un film figuraba una «demi-mosdaine» francesa, llamada precisamente Cleo...

Se comenta en París irónicamente la susceptibilidad tardía de Cléo de Mérode. La bailarina de las orejas cortadas, como se la llamaba en su tiempo, fué víctima en París, en épocas pasadas, de las peores murmuraciones. Se contaban de ella mil anécdotas picantes y los «chansonniers» de Montmartre hicieron a su costa un sin fin de canciones traviesas, poniendo en la boca del pueblo epigramas que hacían reír.

A pesar de todas las ironías, en la actualidad, cuando ya la artista se halla, puede decirse, fuera del dominio público, y vive aislada una existencia tranquila, el producer ha obrado mal yendo a importunarla en su retiro. El juez debió haberle condenado, no por difamación, por flagrante atentado al buen gusto.

París, enero 1924.

Está obteniendo un gran éxito de librería la famosa novela del gran escritor francés **Eugenio Sué**

LOS MISTERIOS DE PARÍS

en su adaptación como argumento de la gran serie del mismo título.

1'50 ptas.
ejemplar

Hermoso tomo con ilustraciones al hueco-grabado y artística portada a todo color.

1'50 ptas.
ejemplar

Pedidos y giros a **Publicaciones Mundial**. — Apartado 925 — BARCELONA

Notas semanales

LO QUE SE DICE DE UNA PELICULA DE FAIRBANKS

Se encuentra un ejemplo de esta simplicidad en la composición del nuevo film de Douglas Fairbanks, *El ladrón de Bagdad* en la escena del trono que es el interior más surtioso y costoso de la superproducción.

Cincuenta personas solamente representan el séquito de cinco hermosísimas princesas asiáticas. Una escena semejante hubiera sido ejecutada otras veces cin quinientos o seiscientos figurantes; pues bien, Douglas encuentra que cincuenta figurantes estaban de más y ha eliminado veinte artistas. Esta nota de «simplicidad» domina toda la producción. La multiplicidad de los detalles, muchas veces de más, las acciones en masa, han hecho sitio a la elegancia y a esta simplicidad chic, que es la marca del arte verdadero.

CHARLOT Y «LA PARIEN»

Como nosotros le pidiéramos al gran mimo mundial, por qué y cómo él había concebido *La parisién*, Charlie Chaplin se explicó de la siguiente manera:

Yo he transportado esta historia a la pantalla, a fin de poder expresar la belleza de la vida, condensar estos minutos de intensa emoción y poder llegar a distraer al público. Después de todo, ¿qué es lo que se busca en la vida, sino la belleza, la belleza de la alegría, belleza de las lágrimas? La belleza existe en todo, tanto en el bien como en el mal, mas sólo los artistas y los poetas saben encontrarla. Un cuadro representando un naufragio, otro representando San Jorge y el Dragón, nos parecen, en cuanto a fondo, terroríficos, mas nos transportan al punto de vista artístico. El análisis del sujeto hiela el corazón, mas los sentidos artísticos iluminan el alma de belleza.

El objeto del cine es de transportarnos del mundo en que vivimos hasta el reino de la felicidad. Este objeto no puede ser atendido de otra manera, que desarrollando con toda claridad la verdad. Pues así nos instruimos, conocemos la vida, necesitando la verdad única. Para distraer al público, es pre-

ciso convencerle del realismo. En *La parisién* he hecho todo lo preciso para hacer vivir mi historia. Dar la vida no solamente a los héroes y a los traidores, sino a los seres humanos, hombres y mujeres agitándoles con todas las pasiones que Dios les ha dado.

Mi solo objeto, ha sido distraer al público. Mas si un poco de moral se ha infiltrado en mi novela, esta moral no es más que para dar un consuelo a los que han sido desilusionados, una mayor comprensión y un poco de tolerancia...

¡¡Es tan fácil de condenar!! Si difícil es de comprender y de perdonar, nosotros somos todos conducidos por el destino, mas, ¿qué es el destino? Yo no sé.

Si insisto sobre el punto que la verdad ha sido mi guía en mi última producción, es que he tratado la composición y la técnica de manera toda diferente de lo que se ha hecho hasta hoy.

He remarcado que en los momentos de emoción intensa, las mujeres como los hombres saben todavía esconder sus verdaderos sentimientos más que exprimirlos.

Ha sido este método que he seguido, en mi deseo de ser lo más realista posible.

INTERMEDIOS

LO QUE VALE UNA PALABRA

De la noche a la mañana apareció en la huerta valenciana una banda de foragidos cometiendo toda clase de depredaciones. Con la misma rapidez desaparecían. La guardia civil empeñó en buscar la guarida de los malhechores, sin resultado alguno.

Don Ramón recordó entonces que en la cárcel sufría condena un antiguo «caballista» llamado Vicentet, conocedor de las encrucijadas, vericuetos y topineras de la sierra. Vicentet fué llevado al despacho del Gobernador y puesto al corriente de la ayuda que se le pedía.

—¿Pero, quién le asegura a usted mi regreso?

—Su palabra de honor—contestó rápidamente el autor de «El tren expreso».

Vicentet dejó caer la cabeza sobre el pecho, meditó breves momentos y luego alargó la mano. Campoamor se la estrechó. Poco tiempo después la huerta valenciana se veía libre de tan peligrosos enemigos y Vicentet nuevamente en la cárcel.

Al cabo de algunos años visitaba el célebre coronel Montesinos, inspector de Penales, la cárcel de Valencia. Montesinos, sin acompañamiento alguno, entró en el patio central siendo ésta la señal para un *plante*. Aquellos foragidos arremetieron contra el Inspector, con Vicentet a la cabeza armado de lar-

ga y reluciente navaja albaceteña.

Montesinos recordó en aquel duro trance lo acaecido entre el «caballista» y don Ramón y gritó:

—¡Vicentet, qué dirá Campoamor cuando lo sepa!

La escena cambió totalmente: de atacador se convirtió el bandido en atacante y volviendo cara hacia la banda de penados, ahulló:

—¡Atrás!

Y la navaja describió una parábola en el aire. Montesinos estaba salvado.

Correspondencia

Clara.—Debe usted esperar un poco.

J. Suárez.—No conocemos ese nombre y desde luego no es el de ningún actor de fama.

P. Cro.—Su trabajo llegó, pero no es plicable. Debe usted perfeccionarse más.

Antonio.—Precisamente ahora se strena en Barcelona y hablamos de ello en nuestro número de hoy. Léalo y hallará lo que busca.

Pepita.—Gracias, anotado.

IMPRENTA COSTA: ABALTO, 45.—BARCELONA

contenta ! Tiene un bigotito hacia arriba... ¿te has fijado? Lleva un anillo de oro en un dedo. ¿No lo has visto cuando despliega las piezas? ¡ Ah ! ¡ Y qué bien habla !. La primera no sabe qué contestarle. Está encantada. Y se vale de esto para «colarle» el género más caro que los otros. Es seductor. Pero cuando estemos casados... etc., etc.

Esto continuaba hasta el momento en que la respiración regular de Renée hacía comprender a Clarita que aquella dormía profundamente.

—Oye, tú — dijo la muchacha, cansada de hablar aquella noche.

—¿Qué quieres?

—Aquel señor viejo que te ve en el salón, ¿ha vuelto hoy?

—Sí—dijo Renée.

Y su pensamiento intentó reproducir una imagen en la obscuridad.

Quiso recordar una fisonomía simpática, unos ojos azules, una cara fina y afeitada.

Quiso reproducir la imagen de un joven calmoso y... aburrido.

—Sí—prosiguió, estrechada a preguntas por Clarita.—Ha vuelto y me ha hablado detrás del biombo del fondo. Pero no volverá más.

—¿Crees eso?

—Estoy segura. Ha recibido una lección.

—¿Lo has despedido? Bien hecho. Un viejo como aquél, para tú que eres tan bonita...

—¡ Oh, no !

—¡ Sí, sí ! No digas lo contrario. Bien sabes que es cierto. Cuando por la calle voy contigo, con mi pelo rojo y mi nariz respingosa, me hace el efecto que soy tu camarera.

—¡ Exagerada !

—Nada de eso ; fácilmente podemos probarlo. No

hombre de unos cuarenta años que había cogido, a la fuerza, las manos de la joven y pretendía besarla contra su voluntad.

Ella hacía vanos esfuerzos para librarse de su perseguidor.

—¡ Señorita !—dijo el joven con voz calmosa.—Creo que allá abajo la están esperando... Si el señor tiene a bien permitirle salir... pase usted...

Y tras un saludo muy correcto, separó por completo el biombo. Renée cogió apresuradamente una pequeña toca de color malva y salió con aire de reina ofendida.

Al salir oyó que su perseguidor exclamaba con tono furioso :

—¡ Se mezcla usted en lo que no le importa, caballero ! ¡ Tiene usted una manera de escudriñar por los rincones muy intempestiva !

—Califique como quiera mi manía. Soy curioso y me gusta mirar por los rincones. Ello me permite hacer estudios muy interesantes sobre ciertos individuos...

—¡ Ve usted cómo habla !

—¡ Ah ! ¡ No chille usted tanto, caballero ! Esta historia no tiene para usted nada de ventajoso...

—Pero usted se inmiscuye en lo que no le interesa.

—Aun debiera usted darme las gracias. Le he evitado una pérdida positiva de tiempo, pues creo, positivamente, que lo estaba perdiendo con esta joven.

Los clientes comenzaban a mirar hacia el lado del biombo, y algunos, atraídos por el susurro de una conversación enérgica, se acercaban. El enamorado impertinente se dió cuenta a que iba a ser objeto de la curiosidad. Murmuró algunas palabras injuriosas, mirando de través al joven, y salió.

Gerardo de Roscoët se encogió de hombros y después, calmamente, dirigió sus pasos nuevamente hacia el salón donde estaba su madre.

Durante este tiempo madame Reine le decía a Renée:

—Pero señorita, ¿y esta toca? ¡A ver cuándo acabará usted de traerla! Ahí está, señora Condesa. ¿Es demasiado sencilla? Se la puede añadir una aigrette, una pluma... Señorita Renée: busque usted algo en el armario del salón «Felicidad del día»... Sí. Un plumero blanco. Esto resultaría ideal. Justamente la señorita es una de nuestras adornistas de más fantasía. Con dos alfileres, señorita Renée, sujete usted la pluma. Así, a la izquierda... Que caiga un poco sobre el lado izquierdo y que tome un aire altanero... ¿Comprende usted?

Pálida, con el corazón palpitante y las manos temblorosas, la pobre Renée se sentó ante el minúsculo tocador que sostenía un espejo.

Puso toda su voluntad en hacer el trabajo que se le había encomendado, pero sus dedos, nerviosos, o le obedecían y colocaban la aigrette de manera que no se conseguía el efecto deseado.

A pesar de su gran dominio sobre sí misma, madame Reine no ocultaba su descontento.

—¡Es esto! — dijo secamente. — Pruebe usted de nuevo.

La pobre muchacha se puso a trabajar nuevamente, pero la escena desagradable de antes la había afectado tan profundamente, que lágrimas de fatiga y de humillación brotaron de sus ojos y resbalaron sobre el peluche malva.

La obrera secó sus ojos con gesto rápido, y luego, sintiendo una mirada pesar sobre ella, levantó la cabeza.

Su salvador de hacía poco estaba de pie en la puerta del saloncito, a tres pasos de distancia. La estaba contemplando con aire curioso y... simpático.

La orgullosa Renée no quiso ser compadecida.

Contrajo sus cejas y endureció la expresión de su

fisonomía, y los párpados, obstinadamente bajados, se dedicó a su labor.

Pronto terminó, presentando la toquilla acabada. Esta vez el trabajo fué calificado de divino, artístico y admirable.

La cliente se levantó encantada.

—Ven, Gerardo—dijo.—Voy a dar mi nombre en la caja.

—Señorita, acompañe usted a la señora Condesa...

En la caja, la gran señora indicó su nombre y domicilio: Condesa de Prescilly, calle de Prôny, 158...

—Deseo que me traigan los sombreros hoy mismo—dijo.—Señorita—añadió dirigiéndose a Renée: —si hay algo que retocar en ellos, cuando me los haya probado en casa, usted vendrá a dejarlos a mi gusto.

No era esta la costumbre, pero ¡la cliente acababa de satisfacer una factura de 480 francos! Madame Margarita, la cajera, accedió con una cumplimentosa sonrisa.

Renée acompañó a su cliente hasta el portier de peluche verde agua, que levantó, según la costumbre establecida, haciendo un gracioso saludo.

Cuando pasó el joven ante ella, éste se inclinó con aire respetuoso más significado de lo que se acostumbra en tales circunstancias, y como se cruzaran sus miradas, Gerardo inició una sonrisa.

En voz baja dijo:

—¡Bravo, señorita Renée!... ¡La felicito!

Ella no pudo evitar corresponder a la sonrisa, murmurando unas tímidas «Gracias».

Como cada noche, cuando estaban acostadas, cada una en su camita, Clarita comenzó a charlar. Invariablemente un tal «señor Emilio, corredor de cintas, era tema de su conversación.

—¡Si tú supieras, querida, lo que me ha dicho hoy! Que vendría a hablar con mi tía. ¡Estoy más



¡Señora!

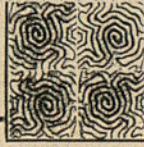
Su belleza tendrá mayor realce y podrá ser mejor admirada si adquiere nuestra revista de modas.- Sentido práctico y elegancia.- Buen gusto y exquisita presentación. - Todo lo hallará en nuestro figurín

La Mode de París

Precio del ejemplar, 3 ptas. - Precio especial para nuestras lectoras 2'50



Los pedidos, acompañados de su importe en sellos de Correos o por Giro Postal, a PUBLICACIONES MUNDIAL, Barbará, 15.-Apartado de Correos 925.-BARCELONA



Cinematográfica Verdaguer

S. A.

Capital: 3.000,000 de pesetas

Consejo de Ciento, 290

TELÉFONO 969 - A.

Telegramas "Verdograf"

Telefonemas

BARCELONA

Interesa a todo empresario
conocer las grandes producciones extraordinarias,
las escogidas series y la abundancia enorme de material
NUEVO que continuamente presenta bajo su prestigioso nombre el

Programa Verdaguer

Pídanos hoy mismo la lista detallada de asuntos de todos los géneros y de las mejores marcas americanas, alemanas e italianas, en la que PRECISAMOS títulos y artistas que evidencian lo más selecto y abundante de nuestro material.

